

# **VIEJO AMIGO CICERÓN**

Ernesto Caballero

(versión 21 de junio de 2019)

DRAMATIS PERSONAE

**MARCO TULLIO CICERÓN** (*José María Pou*)

**TULIA, su hija** (*Miranda Gas*)

**TIRÓN, esclavo liberto** (*Bernat Quintana*)

La acción transcurre en una antigua Roma soñada en una biblioteca actual.

Época, ciertamente actual.

MARCO TULIO

Eh, eh, tú...

TIRÓN

¿Qué pasa?

MARCO TULIO

Te has quedado dormido.

TIRÓN

Ah, sí. Lo siento. Ya me voy.

MARCO TULIO

Tranquilo, no hay prisa.

TIRÓN

No sé cómo he podido.

MARCO TULIO

¿Un trabajo?

TIRÓN

Fin de carrera.

MARCO TULIO

La Antigua Roma.

TIRÓN

Cicerón.

MARCO TULIO (*citando*)

“¡Oh, tiempo; oh, costumbres!”

TIRÓN

El mismo.

MARCO TULIO

¿Y qué tal lo llevas?

TIRON

Bueno, lo llevamos. Mi compañera ha salido un momento a buscar comida. Bien, lo llevamos bien. Aunque no acabamos de hacernos una idea del personaje.

MARCO TULIO

¿Del personaje?

TIRÓN

Quiero decir, de nuestro objeto de estudio.

MARCO TULIO

¿Objeto de estudio? Tiene gracia. Tal vez la gloria no consista más que en eso, ¿no? En llegar a ser un “objeto de estudio” para la posteridad.

TIRÓN

Es que cada especialista lo pinta de un modo diferente. Unos ensalzan su coherencia política y su integridad moral, y otros, en cambio, lo presentan como un político vanidoso, oportunista y débil de carácter.

MARCO TULIO

Y vosotros aún no lo tenéis claro, ¿no es así?

TIRÓN

No. Estamos tratando de ponernos de acuerdo.

MARCO TULIO

Tendemos a juzgar el pasado a partir de nuestro presente, pero los prismas cambian con el tiempo. El reto consiste en cómo sacudirnos los prejuicios. Cualquier personaje histórico puede ser interpretado

de un modo u otro. Depende de lo que más nos convenga.

TIRÓN

¿De lo que más nos convenga?

MARCO TULIO

Sí. ¿Cuál es el enfoque que más favorece nuestros intereses? Esa es la cuestión.

TIRÓN

Nos interesa la verdad.

MARCO TULIO

¿Y dónde está la verdad cuando hablamos de historia?

TIRÓN

En los hechos objetivos.

MARCO TULIO

Que a su vez son interpretables.

TIRÓN

Los hechos son lo que son, no hay vuelta atrás. Lo mismo pasa con las personas.

MARCO TULIO

¿Las personas somos “hechos”?

TIRÓN

Las personas básicamente somos lo que hacemos.

MARCO TULIO

Eso es mucho decir. O poco. ¿No te parece?

TIRÓN

Bueno, por sus hechos los conoceréis, ¿no?.

MARCO TULIO

Tal vez. Pero siempre nos faltará conocer el aspecto más personal, sus íntimas motivaciones.

TIRÓN

En eso coincide con mi compañera. Aunque para mí, lo personal no es tan relevante como las circunstancias sociales que determinan la conducta.

MARCO TULIO

¡Uy! Conozco esa doctrina.

TIRÓN

Es ciencia.

MARCO TULIO

Eso pretende.

TIRÓN

¿No lo cree?

MARCO TULIO

Creo que lo es, para quien quiera creerlo. Todo es cuestión de creencias.

TIRÓN

¿Es usted filósofo?

MARCO TULIO

Como cualquier hijo de vecino.

TIRÓN

¿Profesor?

MARCO TULIO

Más bien aprendiz.

TIRÓN

¿Trabaja aquí, en la biblioteca?

MARCO TULIO

No, pero acudo con frecuencia; me gusta la compañía de los libros.

TIRÓN

“Los únicos amigos que no te traicionan”

MARCO TULIO

Bonita frase. Algo excesiva.

TIRÓN

Se le atribuye a nuestro objeto de estudio.

MARCO TULIO

Cicerón.

TIRÓN

Visto a través de Tirón, el esclavo al que liberó. Por lo visto, escribió una detallada crónica del orador. Una obra desgraciadamente perdida.

MARCO TULIO

Tirón era muy rápido tomando notas.

TIRÓN

¿Sabe eso? Me sorprende. ¿Es usted investigador, o ...?

MARCO TULIO

Algo parecido.

TIRÓN

¿Divulgador?

MARCO TULIO

Digamos que me dedico a la interpretación de los hechos.

TIRÓN

¿La interpretación de los hechos?

MARCO TULIO

Eso es.

TIRÓN

Los hechos del pasado.

MARCO TULIO

¿Y cuál no lo es?

TIRÓN

¿Historiador?

MARCO TULIO

Intérprete, ya te lo he dicho.

TIRÓN

¿Cómo se llama?

MARCO TULIO

Me llaman Marco Tulio Cicerón.

TIRÓN (*siguiéndole el juego tras un momento de vacilación*) ¡Ah! Encantado. Claro. Y yo soy Tirón, ¿sabe?, su esclavo.

MARCO TULIO

Si, tu eres Tirón. Te he reconocido. Esclavo... y amigo.

TIRÓN

Creo que se me está yendo la cabeza.



MARCO TULIO

La mía me la cortaron los soldados de Marco Antonio.

TIRÓN (*cáustico*)

¡Oh, cuánto lo siento!

MARCO TULIO

Pero antes le pedí a mi fiel Tirón que recogiera por escrito los principales acontecimientos de mis últimos años de vida.

TIRÓN

Ya. Como un testamento, ¿no?

MARCO TULIO

Algo así.

TIRÓN

Bueno, ha sido un placer, señor Marco Tulio...

MARCO TULIO (*citando en latín*)

*“Preterita mutare non possumus, sed futura providere debemus”*. No podemos cambiar el pasado, pero debemos prever el futuro.

TIRÓN

Vale.

MARCO TULIO

Díme, ¿te gustaría recuperar la crónica de Tirón?

TIRÓN

¿Cómo?

MARCO TULIO

Imagina que nos encontramos en una pequeña villa, junto al mar...

*(Se inicia la mutación)*

Allí, Marco Tulio Cicerón, cercado por sus enemigos, está considerando huir del país. Sus verdugos se aproximan y una bandada de cuervos se arremolina junto a la ventana de su habitación. ¿Los ves?... ¿Los oyes?...

TIRÓN *(desconcertado por la transformación)*  
Mire...

*(Sonido ensordecedor de cuervos que se arremolinan en la estancia en la que yace Cicerón; se muestra agitado, se encoge jadeante. Tirón, va entrando poco a poco en la ilusión de retroceder dos mil años en el tiempo.)*

MARCO TULIO *(espantando las aves con vehemencia.)*  
¡Fuera, fuera de aquí! ¡Vamos, largaos! ¡Largaos, aves de mal agüero!

TIRÓN *(Todavía entre dos tiempos)*  
¿Se encuentra bien?

MARCO TULIO  
Esas aves anuncian mi final. Anoche, apenas iniciada la huida, el mar nos rechazó. La tempestad nos devolvió a puerto. No podemos contravenir los designios de los dioses. Quieren que mi vida termine aquí, en mi tierra. Y yo acepto con agrado su voluntad. Cuando llegue mi hora, tú, Tirón, junto al resto de mi séquito, deberás ponerte a salvo.

TIRÓN  
Oiga...

MARCO TULIO

Te ruego que respetes mi decisión. Igual que el buen escultor, un hombre debe saber cuándo dar por concluida la obra de su vida. Ahora quiero pedirte un favor.

TIRÓN

¿Un favor?

MARCO TULIO

Si, pido tu ayuda para dejar un testimonio veraz de los acontecimientos que han llevado a la República, y a mí mismo, a este triste desenlace. Un relato nada complaciente, que dé cuenta de mis errores.

TIRÓN (*entrando en el juego*)

¿Errores? ¿Cicerón se siente responsable de la ruina de la República? ¿Él... usted.. él, que fue el mayor defensor de sus libertades?

MARCO TULIO

En el ejercicio de mi cargo, hace ya algunos años, tomé decisiones que provocaron daños indeseados. Y caí en la soberbia.

TIRÓN

¿En la soberbia?

MARCO TULIO

“¿Quosque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?”  
No procedí con rigor. Acababa de ser nombrado cónsul, sentía que estaba llamado a regenerar nuestra vida política. Los dioses quisieron bendecirme con el don de la oratoria. Es un arma poderosa. La utilicé para condenar a Catilina y a los suyos sin previo juicio. Ese acto indigno me condenó.

TIRÓN

De haber triunfado la conjura, Catilina y los suyos habrían acabado con la vida de Cicerón y la de su familia.

MARCO TULIO (*absorto*)

La conjura de Catilina.

TIRÓN

Con la Justicia en la mano...

MARCO TULIO

La Justicia, que ironía.

TIRÓN

... Cicerón venció.

MARCO TULIO

Vencí, es cierto. No tuve piedad con los conjurados.

TIRÓN

Eran culpables.

MARCO TULIO

Pero tenía que haberlos condenado un tribunal. Solicité un castigo ejemplar, una rápida ejecución. César se opuso. Y tenía razón: era una arbitrariedad.

TIRÓN

Pero César estaba con ellos. La Asamblea aceptó el veredicto: pena de muerte. Los senadores apoyaron la medida; se fueron apartando de César. Fue un anticipo de lo que le ocurriría más tarde en los Idus de marzo.

MARCO TULIO

¡Los Idus de marzo! Otro trágico error.

TIRÓN

Inevitable. César se había convertido en un déspota y un tirano.

*(Le interrumpe la entrada de la joven Tulia; trae una pizza o similar)*

TULIA

¡Uf! Los de la puerta no me dejaban pasar con comida. Al final, les he convencido de que esto es material académico para un trabajo de nutricionismo.

MARCO TULIO

¡Tulia!

TULIA

¿Hola?

TIRÓN

Te presento a...

TULIA

¿A?

TIRÓN

Cicerón.

TULIA

¿Qué?

MARCO TULIO *(presentándose)*

Marco Tulio Cicerón.

TULIA

Vale.

TIRÓN

Me está echando una mano con el trabajo. Conoce la historia de Tirón. Y yo soy Tirón.

TULIA

Tú eres Tirón.

TIRÓN

Bueno, en un plano, sí lo soy.

TULIA

En un plano.

TIRÓN

Es como un experimento, una inmersión práctica en la época de la República romana.

TULIA

¿Inmersión práctica?

TIRÓN

Estábamos interpretando los hechos.

TULIA

Interpretando los hechos.

TIRÓN

Sí, los hechos de entonces. Cicerón, poco antes de morir, le pide a Tirón que recoja su historia. Tirón soy yo y él es...

TULIA (*cáustica*)

Cicerón.

TIRÓN

Exacto... (*A Marco Tulio*) Explíquesele usted, por favor.

MARCO TULIO

No, no, no... Lo has explicado muy bien. (*A Tullia*) Tú eres Tullia, mi hija.

TULLIA

Venga ya.

TIRÓN

Lo eres en un segundo plano, en un plano histórico.

TULLIA

¿Qué os habéis tomado?

MARCO TULIO (*convinciente*)

César ha cruzado el Rubicón y avanza hacia Roma. Amenaza con abolir la legalidad republicana. Debo tomar una decisión, apoyar a César o unirme a Pompeyo. ¿Tú qué crees que debo hacer?

TULLIA (*alucinada por la mutación*)

Esto no puede estar pasando.

(*Silencio*)

TIRÓN

Vamos, contéstale algo.

TULLIA

Pero, ¿qué quieres que le conteste?

TIRÓN

No sé, cualquier cosa. Conoces ese episodio. Dile que ha de hablar con César para evitar la guerra.

TULLIA

¿Y por qué le tengo que decir eso? ¿Este tipo quién es? Además, antes le diría que se uniera a Pompeyo. César

era un pájaro de cuidado, un tirano de los pies a la cabeza.

MARCO TULIO  
Tal vez...

TULIA  
¿Es que lo dudas?

MARCO TULIO  
No, no es eso; sólo que, al fin y al cabo, Julio César...

TULIA  
¿Qué?

MARCO TULIO  
Ha sido amigo de la familia.

TULIA  
¡Amigo!

MARCO TULIO  
En su día nos prestó dinero.

TULIA (*entrando en el juego*)  
¿Y crees que esa deuda personal debe llevarte a dudar de tu lealtad a la República?.

MARCO TULIO  
No es eso, no es eso...

TULIA  
¿Entonces?

MARCO TULIO  
Mucha gente le apoya, sobre todo aquellos que se han empobrecido con la crisis. Pompeyo debería considerar



los motivos de esa desafección. Un pueblo que se siente abandonado o que no tiene nada que perder, se vuelve peligroso.

TULIA (*ya totalmente abducida*)

Pompeyo bastante tiene con defender la legalidad. Y ya sé que, en estos tiempos, mucha gente prefiere confiar en salvadores de la patria antes que en las leyes.

MARCO TULIO

Con todo, no podemos desdeñar los motivos de quienes apoyan la causa de César.

TULIA

Sólo tienen miedo. No hay nada más. El miedo del pueblo es el gran aliado de los dictadores.

TIRÓN

Tu padre... Él... Este señor... tiene razón. Hay que pararse a pensar por qué Julio César ha logrado tener tantos seguidores.

TULIA

¿Tú por qué crees?

TIRÓN

Porque han encontrado una causa que les ilusiona.

TULIA

¿De verdad Cicerón se va a dejar arrastrar por el griterío de las masas?

TIRÓN

Las cosas, Tulia, no son tan simples como las ves.

TULIA

¿Ah, no? ¿Y cómo son, Tirón? La única verdad es que su amigo César ha cruzado el Rubicón con sus legiones, pese a tener prohibido hacerlo; ha violado la legalidad de la República, esa legalidad que “mi padre”, entre comillas, tanto se ha esforzado en defender. “Las leyes están por encima de los hombres y no al contrario”. Son sus palabras, no las mías.

TIRÓN

Tu padre, entre comillas, sólo quiere evitar la guerra.

TULIA

Por desgracia, esa guerra es inevitable.

TIRÓN

Todavía se puede hacer algo, ¿verdad, usted?

MARCO TULIO

Sí, algo se debe hacer... Aunque me temo que, gane el bando que gane, siempre terminará imponiéndose un tirano.

TULIA

Me parece que existen algunas diferencias entre uno y otro.

MARCO TULIO

Sí, claro, Pompeyo representa la Ley.

TULIA

Por supuesto, y ahora que te necesita más que nunca, Cicerón va y se esconde como un ratón...

TIRÓN

¡Tulia!

MARCO TULIO

No, no... Mi hija tiene razón... Puede que esté pecando de tibieza... Sí, quizás debería cerrar filas con Pompeyo... Pero no tengo ninguna esperanza de que sea él quien vaya a salvar la República. Le aconsejé que no se moviera de Roma y no me ha hecho caso. Hasta ahora no ha demostrado más que torpeza e improvisación.

*(A Tirón, saliendo del momento)*

Y en este punto debería aparecer un mensajero, como en una antigua tragedia griega, anunciando que Pompeyo acaba de abandonar Italia ante la inminente entrada triunfal de César en Roma.

TULIA *(tras una pausa)*

Era de esperar.

MARCO TULIO

Esto adelanta los acontecimientos.

TULIA

¿Entonces?

MARCO TULIO

Lo más honroso sería marcharse con Pompeyo... Aunque lo más prudente es permanecer en Italia...

TULIA

¿Oh, Cicerón duda?

TIRÓN

Debes hablar con Julio César.

TULIA

¿Pero de qué tiene que hablar con él? No se debe dialogar con quien ha violado la ley de un modo tan flagrante.

TIRÓN

Hay que intentar llegar a un acuerdo. Tu padre... Cicerón... este señor... es el único que puede lograrlo.

TULIA

No servirá de nada.

MARCO TULIO (*finalmente resuelto*)

Hablaré con él. Debo mediar entre los dos bandos y evitar una guerra civil. Intentaré convencerle de que la toga tiene que estar siempre por encima de la espada. Es la única solución.

TULIA

Sólo se puede dialogar con quien está dispuesto a ceder. Y no es el caso de César.

MARCO TULIO

Aun así, debo intentarlo. Tirón, quiero que estés presente para dejar constancia de todo cuanto suceda en ese encuentro.

TIRÓN

Así lo haré.

TULIA

Me vuelvo a mis libros, (*parafraseando a su padre*) “los únicos amigos que te saben escuchar”. (*Regresa al presente, instalándose en la mesa de la biblioteca*)

MARCO TULIO

*(al público)*

**La entrevista tuvo lugar pocos días después. César trató, desde el primer momento, de convencer a Cicerón para que se uniera a su causa. Pretendía que trabajara para él en el Senado. Rehusé abiertamente. Soy un ciudadano romano, no puedo aceptar ningún poder que pretenda estar por encima de las leyes.**

TULIA *(cotejando sus apuntes)*

Esta frase es literal.

TIRÓN

¿Cuál?

TULIA

La de que no puede haber ningún poder por encima de las leyes.

TIRÓN

¿Y si las leyes son injustas?

TULIA

Se cambian democráticamente.

TIRÓN

Pues eso...

TULIA

Pues eso... ¿qué?

TIRÓN

El espíritu democrático tiene que estar siempre por encima de las leyes.

TULIA

Esa es una idea un tanto peligrosa.

TIRÓN

El pueblo es el que tiene que decidir.

TULIA

En las urnas.

TIRÓN

O desobedeciendo legítimamente. A veces estamos obligados a no acatar la ley para llamar así la atención acerca de su injusticia.

TULIA

¡La ley de la jungla!

TIRÓN

No, si lo decide la gente.

TULIA

¿Qué gente?

TIRÓN

La mayoría. El pueblo.

TULIA

Y cuando la mayoría promulga leyes que son injustas para una minoría, ¿qué pasa? ¿Eh?

TIRÓN

La minoría se tiene que adaptar.

TULIA

¿A la injusticia? ¿No es también legítimo desobedecer el despotismo de la mayoría?

TIRÓN

Eso no es democrático.

TULIA

Yo diría que todo lo contrario.

TIRÓN

¿Todo lo contrario?

TULIA

Sí, todo lo contrario. O sea, para ti democracia y justicia son la misma cosa. Pero eso sí, la democracia no es la ley, sino el pueblo en permanente manifestación, el pueblo en constante ejercicio soberano. ¡Qué maravilla!

TIRÓN

¡Simplifícalo todo lo que quieras, pero sabes bien de qué estamos hablando! (*desafiante*) ¡Dime un caso a lo largo de la Historia, solo uno, en que haya habido un avance en libertades, en derechos, no sé, en felicidad, y que no haya empezado con una rebelión!

TULIA

¡No, no! ¡De la ley a la ley se ha sabido ir muchas veces! ¡Y con éxito! ¡Y con menos dolor!

TIRÓN

Con menos dolor, ya. El avance, el progreso, tiene su precio.

TULIA

¡Los sacrificados en el altar de la Historia! Este mundo aún sigue contando las víctimas de esas bonitas teorías de emancipación.

TIRÓN

Con tanto escrúpulo nunca habría habido democracia.

MARCO TULLIO (*que se había quedado observando la discusión*) Perdonadme, es muy interesante este debate, pero ¿os importaría regresar al siglo primero anterior a vuestra era?

TIRÓN  
Sí, claro.

MARCO TULLIO  
Bien. Estamos en Formias, en una casa de campo a las afueras de Roma. Acabo de entrevistarme con César.

TULLIA  
¿Cómo te ha ido el encuentro?

MARCO TULLIO  
Bien. Bien, me ha ido bien.

TULLIA  
Le he visto salir con una cara muy seria.

MARCO TULLIO  
Supongo que le he decepcionado.

TULLIA  
¿Qué le has dicho?

MARCO TULLIO  
¿Qué le he dicho, Tirón?

TIRÓN  
Pues...

MARCO TULLIO  
En dos palabras.



TIRÓN

Que no cuente contigo.

MARCO TULIO

Buena conclusión.

TULIA

Pero...

MARCO TULIO

¿Te parece mal?

TULIA

No es eso, sólo que...

MARCO TULIO

¿Qué? ¿No eras tú la que me recomendaba ser inflexible con el rebelde?

TULIA

Me da miedo cuál pueda ser su reacción. Cada vez tiene más poder.

MARCO TULIO

Es un buen amigo. Además, siempre ha sido clemente con sus adversarios.

TULIA

¿Le has dicho que antes que estar con Pompeyo estás por lograr la paz?

MARCO TULIO

Con esas mismas palabras.

TULIA

¿Y qué te ha contestado?

MARCO TULIO

¿Qué me ha contestado, Tirón?

TIRÓN (*lee*)

“Ven con nosotros entonces y trabaja por la paz”.

TULIA

¿Y tú qué le has respondido?

MARCO TULIO

Le he preguntado: “¿De acuerdo a mis criterios?” ¿No es así, Tirón?

TIRÓN

Esa ha sido tu respuesta.

TULIA

¿Y él?

MARCO TULIO

¿Y él? (*gesto a TIRÓN para que lea la transcripción de la entrevista*)

TIRÓN (*lee*)

Eh... ¡Mierda!... “Naturalmente, ¿quién soy yo para imponerte mis reglas?”.

MARCO TULIO

A lo que yo le he replicado: “Debes tener en cuenta que me opondré a tu propuesta de atacar a Pompeyo”.

TULIA

¿Y?

MARCO TULIO

Y entonces él...

TULIA

¿Y entonces él?

MARCO TULIO

Se ha quedado en silencio, hasta que...

TULIA

¿Hasta qué?...

MARCO TULIO

Tirón, por favor.

TIRÓN (*leyendo*)

César contesta: “Esas no son las cosas que quiero que se digan”.

TULIA (*irónica*)

Que tolerante.

TIRÓN

A lo que Marco Tulio responde...

MARCO TULIO (*anticipándose a Tirón*)

“O puedo decir lo que crea conveniente o me quedo fuera. Me resultaría imposible estar en el Senado teniendo que callar lo que pienso.” Finalmente se ha despedido, diciendo fríamente...

TIRÓN (*leyendo el acta*)

“Si no puedo contar con tus consejos, los tomaré donde los encuentre. No me detendré ante nada”.

TULIA (*con inquietud*)

¿Eso qué quiere decir?

MARCO TULIO

Quiere decir que otra vez el Estado peligra, como cuando el golpe de Catilina. Quiere decir que otra vez estoy en el centro de la diana.

*(a Tirón, de nuevo en la biblioteca)*

Finalmente Cicerón optó por Pompeyo, sabiendo que se unía al bando perdedor.

TIRÓN

Fue un gesto de coraje y coherencia inusual.

MARCO TULIO

No siempre procedí de ese modo.

TIRÓN

¿Por qué lo dices?

MARCO TULIO

Me conoces, Tirón.

TIRÓN

Sí, conozco la severidad que empleas contigo mismo. Y estoy convencido de que en el futuro se erigirán estatuas para recordar a la posteridad quién fue Marco Tulio Cicerón.

MARCO TULIO

Mucho me temo que ninguna estatua pueda revelarnos nada de lo que nadie ha sido.

*(al público)*

**Alguien dijo que lo que dejas detrás de ti no es lo que queda grabado en las estatuas de piedra, sino aquello que queda tejido en las vidas de los demás. El legado**

**máspreciado que nos trasmite un maestro no son tanto sus saberes como su forma de comprender el mundo. El maestro no enseña lo que sabe, enseña lo que es. Comprender para comprendernos.**

TIRÓN (*pensativo*)

Comprender para comprendernos.

MARCO TULIO

Comprendernos, sí; en todos los sentidos del término. Comprendernos y asumirnos. Las personas siempre deben responder por sus actos.

TIRÓN

¿Y si han cometido delitos?

MARCO TULIO

Deben ser juzgados.

TIRÓN

Muchos hombres y mujeres de los que tenemos por ejemplares se han enfrentado al poder establecido; por eso han sido elementos transformadores, eso lo tengo claro. Pero no acabo de entender si Cicerón era un conservador o todo lo contrario.

MARCO TULIO

Conservador de todo lo que garantice el progreso de la sociedad.

TIRÓN

No siempre fue ejemplar, ni en lo público ni en lo privado. Y usted lo sabe.

MARCO TULIO

Claro que lo sé. Y ahora regresemos a su mundo.

*(al público)*

**Después del encuentro con César, mi espíritu se agitaba movido por vagos temores.**

*(A Tulia)* Y tu entraste y me dijiste: ¿Qué tienes, padre?

TULIA

¿Qué tienes, padre?

MARCO TULIO

¿Qué haces despierta a estas horas?

TULIA

No podía dormir. Todo el mundo anda inquieto por lo que pueda pasar.

MARCO TULIO

Entonces, ¿no te parece mal que haya rechazado su propuesta?

TULIA

Me siento orgullosa de ti. No ha debido ser fácil.

MARCO TULIO

No, no lo ha sido.

TULIA

Sólo se es libre cuando uno es consecuente consigo mismo, eso me has enseñado.

MARCO TULIO

Sí, y que nuestras decisiones siempre acarrean consecuencias para los demás; sobre todo, para los más allegados.

TULIA

¿Recuerdas mi primer paseo a caballo? Estábamos disfrutando de un banquete en el campo, en las fiestas Lupercales. César, de improviso, me encaramó a su caballo diciendo: “Ha llegado la hora de que tome las riendas esta joven amazona”. “Es muy pequeña todavía” tú le gritabas angustiada, “es muy pequeña todavía, se puede caer”... No me caí.

MARCO TULLIO

César estaba iniciando su brillante carrera militar y yo, con una carrera de jurista por delante, me sentía orgulloso de contar con su amistad. La verdad es que me inició en muchas cosas, se mostró muy generoso conmigo. Pero te confieso que me sigue produciendo un cierto resentimiento. Él, nacido en el seno de una familia aristocrática; yo, el hijo de unos burgueses provincianos...

TULIA

Debes sentirte orgulloso de tus logros. Nadie te ha regalado nada.

MARCO TULLIO

En una ocasión, Cesar dejó caer esa máscara de reserva que tanto le caracteriza, y lamentó que su posición social le hubiera impedido seguir su vocación literaria: “Ciudadanos que habéis podido renunciar a la carrera militar para entregaros con placer y dedicación a las leyes y la oratoria, Roma será vuestra, -dijo-, pero no os confiéis, porque los hijos de la Loba podemos despertar algún día y entonces os veréis obligados a adorarnos como a dioses”. En la amistad no debería haber nada fingido, nada simulado; todo debería ser verdadero y claro.

TULIA

Has hecho lo que debías.

MARCO TULIO

Oponerse a César supone abandonar esta villa.  
Probablemente tendremos que huir hacia Oriente.

TULIA

En cualquier lugar seguiremos siendo una familia.

MARCO TULIO

No sé si me ha guiado la razón o el instinto.

TULIA

Como Jano, son dos caras de una misma deidad.

MARCO TULIO

He reconocido en César a muchos tiranos que Roma ha padecido. Aunque no puedo negarle virtudes. Pompeyo, en cambio, representando los valores de la República, carece de altura como estadista. Al final no se sabe si es preferible un incompetente defendiendo una buena causa o un excelente imponiendo su arbitrariedad.

TULIA

Descansa, padre.

MARCO TULIO

Lo intentaré. Buenas noches, Tulia.

*(al público)*

**Zarpamos, pues, rumbo a las costas griegas.**

TIRÓN *(al público)*

Fue una larga y accidentada travesía hasta que, por fin, logramos unirnos a las tropas de Pompeyo.



MARCO TULIO

*(al público)*

**Traté de convencerle para que negociara la paz, pero se negó reiteradamente. Y al final... las legiones de César aplastaron en Farsalia, de forma implacable, al deslavazado ejército de Pompeyo.**

TIRÓN *(al público)*

Cuando finalmente pudimos regresar a Italia nos reclinamos en Brindisi, a la espera de que César le concediera el perdón a Cicerón y nos permitiera volver a Roma.

MARCO TULIO

*(al público)*

**En Brindisi los días se me hacían eternos, impotente ante las noticias que daban cuenta del saqueo que estaba sufriendo mi patrimonio a manos de los vencedores.**

TULIA *(A Cicerón)*

Ya verás cómo todo se arregla. Si César se ha mostrado clemente con tantos que le dieron la espalda, qué no hará contigo.

MARCO TULIO

Realmente admiro tu buen ánimo.

TULIA

La filosofía ayuda, no te has cansado de repetírmelo desde que era niña.

MARCO TULIO

Cierto, debo armarme de paciencia. Hay que esperar que César regrese. ¿Pero, dónde está César? ¿Qué hace? Lleva meses desaparecido.

TIRÓN

Se empeñó en perseguir a Pompeyo hasta Egipto y allí se encontró con otra guerra civil entre dos pretendientes al trono faraónico. Tomó partido por uno de ellos y venció, así de sencillo.

MARCO TULIO

Pero, ¿por qué César se ha dejado envolver en una causa que ni le va ni le viene?

TIRÓN (*con complicidad a Tulia*)

Envolver, esa es la palabra exacta.

MARCO TULIO

No entiendo.

TIRÓN

Tulia, cuéntaselo tú.

TULIA

Pues, todo empezó cuando Cleopatra, la reina de los vencedores, se introdujo en el palacio de César envuelta en una alfombra con intención de verse secretamente con nuestro invicto general...

MARCO TULIO

¿Envuelta?

TULIA (*divertida*)

En una alfombra.

MARCO TULIO (*perplejo*)

¿En una alfombra?

TULIA

Un esclavo de la reina se hizo pasar por vendedor de alfombras y tapices, reclamó la presencia de César con ánimo de mostrarle su mercancía... ¿No has visto la película?

TIRÓN

César, con gusto, aceptó el ofrecimiento. Entonces, el fingido mercader extendió uno de los rollos y de repente: ¡Sorpresa!

TULIA

Emergió radiante la “amazing” Elisabeth Taylor, es decir, Cleopatra.

TIRÓN

Cesar quedó al instante embelesado por los encantos de la reina, que le invitó a acompañarla en una travesía de placer por el Nilo.

MARCO TULIO

¿Travesía de placer?

TIRÓN

La embarcación, cuentan, parecía diseñada para honrar a la mismísima Venus: los hombres tocando flautas de loto, las mujeres címbalos y panderos, todos danzando y bebiendo, entregados al amor, todos con todos. ¿Te imaginas al glorioso vencedor de las Galias en medio de aquella bacanal fluvial?

MARCO TULIO

La verdad es que me cuesta.

TIRÓN (*Divertido*)

¿No dijo alguien de él que era el hombre de todas las mujeres y la mujer de todos los hombres?

MARCO TULIO

Os agradezco que hayáis logrado alejarme por unos instantes de mis aflicciones.

TULIA

Por desgracia, no todo lo sucedido en aquellas tierras ha sido tan festivo. La batalla se ha cobrado muchas vidas jóvenes. Y la gran biblioteca de Alejandría ha ardido como una tea. Se han perdido rollos y tablillas de incalculable valor, sobre todo de los antiguos griegos y egipcios.

MARCO TULIO (*afectado*)

Cuando los hombres se entregan a la barbarie, acostumbran a cebarse con las obras del espíritu. Y esto sucede, generalmente, cuando empiezan a tomarse demasiado en serio a sí mismos.

TULIA

En ese caso, no perdamos el humor; sobre todo en este día de gran conmemoración.

MARCO TULIO

¿Qué conmemoración?

TULIA

¿Lo sabes tú, Tirón?

TIRÓN

¿El aniversario de la fundación de esta colonia de Brindisi?... ¿La creación del templo de la Salud en Roma?...

TULIA  
¿Qué más?

TIRÓN  
¿Qué más?

TULIA  
Sí, ¿qué más?

MARCO TULIO  
¿Qué más?... (*Cayendo en la cuenta*) ¡Tu cumpleaños,  
Tulia! ¡Cómo se me ha podido pasar! ¡Felicidades, hija!

TIRÓN  
Que los dioses te sean propicios, Tulia.

TULIA  
¡Por fin os habéis acordado!

MARCO TULIO  
¿Cómo te encuentras?

TULIA  
Mejor; poco a poco me voy recuperando de tanto ir de  
un lado para otro.

MARCO TULIO  
Debes cuidarte más.

TULIA  
Lo intento.

MARCO TULIO  
Hay que tener un poco de paciencia. Cuando podamos  
regresar a Roma nuestra suerte cambiará.

TULIA

Estoy segura de ello.

MARCO TULIO

A veces pienso que me equivoque tomando partido por Pompeyo.

TULIA

No le des más vueltas.

MARCO TULIO

Os estoy condenando a las consecuencias de la derrota. ¡Mis principios!... ¡La legalidad!... Tal vez no merezca la pena tanto sacrificio.

TULIA

No vuelvas sobre eso, por favor.

TIRÓN (*entrando*)

Traigo noticias. César ha vuelto a Italia y viene de camino. Ha dicho que quiere entrevistarte.

TULIA

¡Lo ves!

MARCO TULIO

Calma, aún no sabemos qué pretende. En cualquier caso, no podemos hacer más que confiar en su buena voluntad y colaborar con lo inevitable.

(*al público*)

**No podíamos hacer otra cosa. De nuevo la visita de César iba a ser determinante. ¿Cuál podría ser ahora su actitud después de que yo hubiera tomado partido por sus enemigos? Salí a su encuentro. Apenas me**

**vió llegar, se bajó del caballo y me dio un abrazo. Y al fin pudimos regresar a Roma.**

TIRÓN *(al público)*

Estamos en Túscolo, cerca de Roma. *(lee)* “¿Qué canto más dulce puede hallarse que un discurso rítmico?... ¿Qué hay más sutil que una inteligente concentración de pensamientos?... ¿Qué más exacto que una disertación rica en todo tipo de contenidos?... Nada de lo que debe ser expuesto con elegancia y propiedad debe serle ajeno al orador...” Has de reconocer que te sienta bien estar retirado de la política. Estás más inspirado y fértil que nunca. Ya tienes casi acabado tu tratado sobre oratoria.

MARCO TULIO

Esta vida sencilla aquí, en Túscolo, me deja mucho tiempo para leer y escribir. Pero siento que también tengo una responsabilidad con mis conciudadanos. Debo ofrecer mi esfuerzo y elocuencia desde la tribuna. Todo ciudadano está obligado a implicarse para mejorar su comunidad. Es una exigencia moral.

TIRÓN

Las gentes de letras, cuando os implicáis en estos asuntos, termináis chocando con los políticos, que antes que la verdad, persiguen el poder.

MARCO TULIO

Nuestro deber es abrir debates y participar en la conversación pública. Además, inevitablemente, siempre se hace política con lo que uno hace o deja de hacer. Escribir tratados como este, por ejemplo, es también una forma de comprometerse con la acción política.

TIRÓN (*leyendo*)

“Dedicado a Marco Junio Bruto”.

MARCO TULIO

Tengo grandes esperanzas depositadas en él. Veo en ese joven al gran estadista que tanto necesitamos. Pero para ello es preciso que domine el arte de la oratoria. No hay nada, por muy deplorable que sea, que la oratoria no pueda convertir en aceptable.

TIRÓN

Una mentira puede ser adornada con exquisita elocuencia. ¿No es a eso a lo que llamamos demagogia?

MARCO TULIO

El buen orador debe comprometerse con la verdad. Y no siempre ha sido así.

TIRÓN

También los héroes flaquean.

MARCO TULIO

No necesitamos héroes. Lo que necesitamos es encontrar a los mejores para que nos representen. Los mejores, sí.

TIRÓN

No puedes evitarlo, eres el más puro ejemplar de ese animal político del que habla Aristóteles.

MARCO TULIO

En algo debo entretenerme discutiendo, ahora que me he divorciado.

TIRÓN

¿Crees que ha sido una buena decisión?



MARCO TULIO

Por supuesto.

*(Aparece TULIA, que ha escuchado las últimas frases.)*

TULIA *(jovial)*

Déjalo, no le faltan motivos para estar dolido. Aunque podría aplicarse a sí mismo un poco de ese estoicismo que tanto predica. Tiene la mala costumbre de recrearse en la melancolía, que considera un atributo del genio masculino, mientras que la alegría elemental que proporcionan las pequeñas dichas domésticas la considera propia de nuestro género. ¡Qué equivocado está! Pero, en fin, hay que pensar que es un hombre de su tiempo. Si hubiera nacido, no sé, dentro de dos mil años...

TIRÓN *(cómplice)*

Me temo que seguiría igual.

TULIA *(cariñosa a Cicerón)*

Vamos, señor sombrón, levanta ese ánimo.

MARCO TULIO

Fácil tarea para quien goce de tu compañía.

TULIA

Da gusto ser hija de quien domina la retórica.

TIRÓN

De eso estábamos hablando.

TULIA

¿De retórica?

TIRÓN

Exacto; del arte del buen decir.

TULIA

También existe el arte del buen callar.

MARCO TULIO

Incluso lo que no se dice, se puede expresar con palabras.

TIRÓN

Tulia, haz el favor de no provocar al maestro.

TULIA

Cómo me gustaría, en estos momentos, dominar ese arte, para decirle a mi padre una cosa. Pero no sé si voy a ser capaz.

MARCO TULIO

Basta con hallar la palabra exacta que dé forma a tu pensamiento.

TULIA

Está bien, ahí va: Marco Tulio, tengo el honor de anunciarte que vas a ser abuelo.

MARCO TULIO

¿Cómo?

TULIA

Intentaré decirlo al modo retórico: Marco Tulio, próximamente te convertirás en el padre de la madre de tu nieto.

MARCO TULIO

¡Hija mía, qué gran noticia! Hay que celebrarlo. Organizaremos una fiesta.

TULIA

¿Aquí, en Túscolo?

MARCO TULIO

Aquí en Túscolo, y después...

TULIA

¿Y después?

MARCO TULIO

Escribiré un nuevo tratado.

TULIA

¿Sobre la oratoria?

MARCO TULIO

Sobre la felicidad. Refutaré el genio melancólico del varón.

TULIA

Padre...

*(Se abrazan.)*

MARCO TULIO

*(al público)*

**“Qué felices serían los campesinos si supieran que son felices”, eso dice el poeta Virgilio. Así yo hubiera entonces alcanzado la plena dicha de haber sabido que en aquellos momentos era la persona más feliz del Orbe. Pero Tulia tenía razón, existía algo en mí que consideraba indecorosa la dicha desbordante. Y sin embargo, jamás me he sentido tan pletórico, tan despojado de conciencia. El sentimiento de felicidad, desbocado, como un corcel liberado del**

**pensamiento... ¡Qué buena ocasión para que la muerte me sorprendiera en el sueño!**

(a Tirón) Hasta aquella mala tarde en la que apareciste...

MARCO TULIO  
¿Qué pasa?

TIRÓN  
Tulia... Se ha precipitado el parto, ha habido complicaciones...  
MARCO TULIO

*(al público)*

**Nos dirigimos a la estancia en que yacía mi hija, apenas una sombra maltrecha de quien había sido.**

TULIA *(agonizante)*  
Padre, no he sido capaz de darte un nieto...

MARCO TULIO *(tratando de contener la emoción)*  
Porque te has empeñado en no hacerme envejecer.

TULIA  
Hacerse viejo no es malo...

MARCO TULIO  
No, no lo es.

TULIA  
Lo has dicho muchas veces: los hombres son como los vinos, la edad agria los malos y mejora los buenos. Tú eres bueno.

MARCO TULIO

He debido de salir a mi hija.

TULIA

Tienes que escribir sobre eso.

MARCO TULIO

Lo haré, te lo prometo.

TULIA

¿Recuerdas aquella noche, en Formias, después de la visita de César?

MARCO TULIO

Claro que sí.

TULIA

Me cogiste de la mano.

MARCO TULIO

Lo recuerdo.

TULIA

Como ahora.

MARCO TULIO

Tulia...

TULIA

La noche estaba clara y se escuchaban los últimos cantos de las aves que regresaban, ¿verdad?...

MARCO TULIO

Sí, regresaban... Eran garzas africanas...

TULIA

... Regresaban... las puedo oír... igual que entonces...

MARCO TULIO

Tulia...

TULIA

Las aves emprenden el vuelo... Me elevan... Qué maravilla...

MARCO TULIO

Te quiero.

TULIA

...qué maravilla...

*(Tulia expira. Marco Tulio queda en silencio, devastado por el dolor. De nuevo en el presente. Tirón se acerca a Marco Tulio, que ha quedado muy afectado por la evocación)*

TIRÓN

¿Paramos un momento?..... ¿Seguimos?

MARCO TULIO

Sí, sí...

TIRÓN

De acuerdo.

*(Tirón queda expectante del relato de Marco Tulio que ha vuelto a abstraerse. Finalmente, rompe el silencio.)*

MARCO TULIO

¿No escribes?

TIRÓN

Estoy esperando.

MARCO TULIO

¿A qué?

TIRÓN

Tu dictado. Lo habíamos dejado en...

MARCO TULIO

Un rostro silencioso con frecuencia expresa más que las palabras.

TIRÓN

Entiendo.

MARCO TULIO

No, Tirón, tú no puedes entender este dolor inmenso en el alma. Nadie puede entenderlo. El regreso a la nada de la que venimos es el único consuelo del infortunado.

TIRÓN

Acaso más allá nos reencontremos con los seres queridos.

MARCO TULIO

Acaso.

TIRÓN

Eso dejaste escrito en una conmovedora consolación.

MARCO TULIO

Fue un intento estéril de reconfortar mi espíritu. “En el momento de la muerte, las almas de los mejores vuelan con suma facilidad, liberadas de las cadenas y ataduras del cuerpo.”

TIRÓN

Así también lo creo.

*(Silencio. Irrumpe Tulia, de nuevo en el plano del presente )*

TULIA (*a Tirón*)

¿Perdona? ¿Desde cuándo cree en la trascendencia un materialista como tú?

TIRÓN

En la época de Tirón no se había inventado el ateísmo, ni el existencialismo, ni el nihilismo, ni nada de eso. Además, yo soy agnóstico.

TULIA (*enzarzándose*)

¿Desde cuándo?

TIRÓN

Desde siempre.

TULIA

Pues no es eso lo que me contaste el otro día, apóstol de la nada.

TIRÓN

Oye, no te pases.

TULIA

No me paso. Eres muy libre de creer lo que quieras, o de no creer. Lo que me extrañan son esas teologías cambiantes. El otro día que si “Dios ha muerto” y no sé qué otros clásicos, y hoy...

TIRÓN (*con calculada ambigüedad*)

Mira, Dios no existe y él lo sabe. Lo que pasa es que no se lo ha dicho a todo el mundo. Además, estamos donde estamos y es lógico que Tirón manifieste esas inquietudes. Y tú, haz el favor de retirarte, que ahora no eres más que un ectoplasma de las esferas superiores.



TULIA

Muy gracioso.

TIRÓN (*A Cicerón*)

Marco... Deberías salir de esta reclusión en que vives.  
Apenas tratas con nadie.

MARCO TULIO

Prefiero conversar con los libros, los únicos amigos que  
no traicionan.

TIRÓN

Vamos, levanta el ánimo.

MARCO TULIO

Mi corazón custodiará la memoria de Tulia y allí  
permanecerá para siempre.

TIRÓN

César te manda sus condolencias.

MARCO TULIO

Se lo agradezco sinceramente. Sin embargo, su  
proceder como gobernante cada día me resulta más  
inaceptable. Ya no es que se haya convertido en un  
infame dictador, sino que su delirio le ha llevado a  
hacerse adorar como a uno más de los dioses del  
Olimpo. Algo debo hacer ante... Algo debo hacer...

TIRÓN (*tras un pequeño silencio*)

¿Cómo qué?

MARCO TULIO (*lacónico*)

Algo.

TIRÓN

¿Una conjura?

MARCO TULIO

¿Quieres que hablemos sobre mi papel en aquellos acontecimientos?

TIRÓN

Eres tú quien ha de decidir si deben o no figurar en esta crónica.

MARCO TULIO

De acuerdo.

*(al público)*

**Había pasado casi un año desde la muerte de Tulia. Por entonces empezaba a sentirme de nuevo con fuerza, como si volviera a una segunda juventud. Joven es aquel que conserva el asombro, la ilusión y el ingenuo convencimiento de que basta expresar nuestra indignación para que desaparezcan las injusticias. Ese era mi estado en aquellos días. Una mañana me desperté resuelto.**

*(a Tirón, animado)* Estoy decidido a dedicar todos mis esfuerzos al servicio del Estado. No puedo quedarme al margen en estos momentos. Nos jugamos la libertad.

TIRÓN

No hace mucho elogiabas las virtudes de la vida retirada, dedicada a los estudios.

MARCO TULIO

Y tú me recomendabas que esperase la llegada de César. Pues bien, César ya ha llegado.

TIRÓN

Un César que se ha vuelto arbitrario e imprevisible.

En estos momentos es arriesgado significarse contraviniendo su política.

MARCO TULIO

Cuando los hombres renuncian a la libertad por su seguridad, pronto pierden, incluso, esa humillada seguridad.

TIRÓN

Tal como están las cosas, es la propia vida la que está en juego.

MARCO TULIO

¿Qué vida es esa que rehúye una existencia digna, por cobardía o por interés?

TIRÓN

¿Tanto aborreces, ahora, a tu viejo amigo César?

MARCO TULIO

Aborrezco lo que representa. Ahora ya sabemos cuál era su propósito desde el primer día de su mandato. Hacerse nombrar dictador vitalicio. No podemos quedarnos de brazos cruzados cuando nuestro sistema de libertades está a punto de saltar por los aires. La justicia está en manos de una camarilla elegida personalmente por él. Su egolatría le ha llevado a la locura. Está erigiendo estatuas con su imagen. Y todas con la misma leyenda: "Al dios invencible". ¡Él!

TIRÓN

¿Qué has pensado hacer?

MARCO TULIO

De momento intervenir en el Senado.

TIRÓN

¿De momento?

MARCO TULIO

Las palabras que no van seguidas de hechos no sirven para nada.

TIRÓN

¿Qué quieres decir?

MARCO TULIO

Debemos promover el derrocamiento del opresor.

TIRÓN

¿De qué modo?

MARCO TULIO

Con palabras.

TIRÓN

Y con acciones.

MARCO TULIO

Las palabras lo son.

TIRÓN

Hay acciones criminales.

MARCO TULIO

No se delinque con la palabra.

TIRÓN

¿Y si incita a la violencia?

MARCO TULIO

¿Y si puede acabar con ella?

TIRÓN

Palabras como dagas...

MARCO TULIO

..atravesando el corazón de la tiranía.

TIRÓN

Retórica.

MARCO TULIO

Mi única defensa.

TIRÓN

Ten cuidado, amigo.

MARCO TULIO

Confía en la ira de los hombres justos, querido Tirón.

*(Pausa.)*

TIRÓN

Tienes intención de aliarte con Bruto. ¿No es así?

MARCO TULIO

Es un hombre valiente, con sentido de Estado y leal a la República.

TIRÓN

No son momentos de confiar en nadie.

MARCO TULIO

Excepto en las propias convicciones.

TIRÓN

Sé cómo están los ánimos y en qué puede terminar todo.

MARCO TULIO

¿En qué?

TIRÓN

En una conspiración para acabar con su vida.

MARCO TULIO

¿Te parece mal?

TIRÓN

¿Te parece bien?

MARCO TULIO

En circunstancias extremas...

TIRÓN

¡Una vida, Tulio!

MARCO TULIO

¡La de un tirano!

TIRÓN

La violencia siempre se vuelve contra quienes la promueven.

MARCO TULIO

En ocasiones, no queda más remedio

TIRÓN

Pero hay vigente una legalidad.

MARCO TULIO

¡Cesariana! ¡Una legalidad Cesariana! ¡Una burda caricatura!

TIRÓN

Pero es la ley.

MARCO TULIO

Injusta.

TIRÓN

Pues habrá que cambiarla.

MARCO TULIO

Exacto.

TIRÓN

¿Cómo?

MARCO TULIO

¿Cómo?

TIRÓN (*exasperado*)

Sí, ¿cómo? ¿Con la espada o con la toga?

MARCO TULIO

Con resolución.

TIRÓN

¿Sin violencia?

MARCO TULIO

Con lo que dispongan los dioses.

TIRÓN

Ya.

(*Pausa*)

MARCO TULIO

Siempre he defendido la ley.

TIRÓN  
Casi siempre.

MARCO TULIO  
¡Siempre!

TIRÓN  
Siempre que te ha convenido.

MARCO TULIO  
¿Te atreves a cuestionar mi honradez?

TIRÓN  
No, sólo tu necesidad de sentirte por encima de los demás. A menudo, la honradez puede ser un disfraz de la vanidad.

*(Marco Tulio ha acusado el golpe)*

Lo siento. Sólo te pido que consideres que los dioses siempre nos hacen pagar, implacables, nuestros errores.

MARCO TULIO

*(al público)*

**A veces, lo mejor que puede hacer un amigo es poner un espejo delante de nosotros para que contemplemos como se engaña uno mismo. Tenían fundamento las sospechas de Tirón. Bruto gritó mi nombre cuando apuñaló a César.**

TIRÓN  
Celebraste la muerte del tirano.



MARCO TULIO

La celebré.

TIRÓN

En su día le profesaste aprecio y admiración.

MARCO TULIO

César tenía grandes cualidades. Era un buen militar, inteligente, culto... Pero terminó siendo nefasto para la República.

TIRÓN

¿Qué pasó aquel día?

MARCO TULIO (*tras una pausa*)

Asistí a la sesión del Senado.... Allí me encontraba cuando escuché aquellos gritos estremecedores... (*Se detiene. Le cuesta proseguir.*)

TIRÓN (*expectante al dictado*)

¿Estabas al tanto del plan?

MARCO TULIO (*con esfuerzo*)

Lo estaba, ya lo creo que lo estaba. Y sí, celebré el tiranicidio de un hombre que, ponlo exactamente así, un hombre que quiso ser rey del pueblo romano y dueño de todo el mundo y que, finalmente, lo consiguió.

TIRÓN

¿Participaste, entonces, en la conjura?

MARCO TULIO

La promoví.

(*Pausa*)

TIRÓN

¿Quieres que lo deje escrito?

MARCO TULIO (*tras sopesarlo*)

Sí.

(*Silencio. Tirón escribe*)

TIRÓN

Escribiré que después, tras los Idus de marzo, luchaste por restaurar la legalidad, que quisiste atraer a los cesarianos hasta el punto de reconocer como heredero al sobrino de César.

MARCO TULIO

Octavio.

TIRÓN

También destacaré cómo te enfrentaste a Marco Antonio.

MARCO TULIO

Tenía que haber caído junto a César. Siempre supe que fue un error no haberlo neutralizado en su momento.

TIRÓN

¿Neutralizado?

MARCO TULIO

Olvídalo, es una forma retórica de hablar.

TIRÓN

¿Incitaste a los conjurados para que acabaran también con su vida?

MARCO TULLIO (*eludiendo la respuesta directa*)

Antonio me acusó de instigar el asesinato de César, de haber provocado una guerra civil. Tenía que defenderme y lo hice.

*(De repente se transporta al momento en que pronuncia en el Senado su segunda Filípica. Vehemente, ante una imaginaria audiencia)*

“Romanos, esta asamblea tan concurrida me alienta en la empresa de defender la República y en la esperanza de recobrar la libertad. Nunca me faltó valor para hacerlo, pero no siempre lo permitieron las circunstancias. Marco Antonio, has vertido graves acusaciones contra mí. No pienses que me afectan tus injurias, lo que lamento es que estés poniendo en riesgo nuestra convivencia. Vuelve tus ojos, te lo suplico, hacia la República. Haz conmigo lo que quieras, pero reconcílate con ella. Ante tus acusaciones no tengo más que decir que si de joven la defendí, no he de abandonarla ahora; si desprecié las espadas de Catilina, cómo piensas que he de temer las tuyas. Es más, de buen grado ofrecería mi vida si con mi muerte pudiera recuperarse la libertad de Roma. Senadores, en estos momentos sólo quiero expresar dos deseos: que cuando yo muera el pueblo romano se vea libre, y que a cada ciudadano le sea dado lo que merece de acuerdo a sus servicios a la República”. (*Silencio*) Aquel discurso, sin yo saberlo, me estaba sentenciando.

TIRÓN

Tus palabras en la tribuna han provocado una reacción general de rechazo hacia Antonio. Estamos abocados a una nueva guerra civil.

MARCO TULIO

No tiene por qué darse. Conozco a Octavio, ama la República y respeta la autoridad del Senado. Está llamado a ser un excelente servidor público.

TIRÓN

La guerra es inevitable.

MARCO TULIO

En ese caso, tendremos que ganarla.

*(Al público)*

**Y así ocurrió. Finalmente, Antonio fue vencido. Aquel día se acercó a las puertas de mi casa una muchedumbre eufórica que me obligó a acompañarles hasta el Capitolio, entre vítores a mi persona. Lo celebramos a lo grande, dando cuenta del mejor vino de Siracusa. ¡Por el triunfo del divino Baco!**

TIRÓN *(A Tulia)*

Oye, ¿y esa indumentaria?

TULIA

Soy una imagen de su sueño. Y entro en escena.

TIRÓN

¿En su sueño?

TULIA

Sí, en un sueño que no ha logrado olvidar. Sueña que se halla en el templo de Vesta, adonde, sin saber cómo, ha llegado siguiendo el rastro de un cervatillo... *(Viviendo intensamente el recuerdo)* Allí le recibe una sacerdotisa cuya apariencia es la de su amada hija

Tulia, que canta dulcemente mientras se emplea en el rito sacrificial.

*(canta)*

MARCO TULIO *(entre sueños)*

¿Qué ofrenda es ésta? ¿Por qué el mar se tiñe de rojo?  
¿Qué significan estas señales?

TULIA

Desconfía del cervatillo.

MARCO TULIO

Está muerto.

TULIA

Un muerto puede hacer más muertos.

MARCO TULIO

No alcanzo a entenderte.

TULIA

Pronto me verás.

MARCO TULIO

Te estoy viendo.

TULIA

Ahora no puedes ver nada.

MARCO TULIO

¿Qué quieres decir?

TULIA

Tienes que marcharte antes de que lleguen los centuriones de la noche.

MARCO TULIO

¿Quiénes son?

TULIA

Traen la noche y a su mando está un poderoso general... Traen la noche... Pero tras la noche regresa la luz... Ya llegan...

*(Tulia desaparece)*

MARCO TULIO

De pronto, el cervatillo vuelve a la vida transformado en un horrible monstruo con el rostro de Marco Antonio... Los centuriones, entonces, me rodean... Están a las órdenes de una imponente estatua ecuestre de César... ¡Salve al dios invencible!, exclaman. Desenvainan sus espadas para asestarme el golpe mortal... Y yo no puedo salir de este sueño... Me angustia no poder despertar... No puedo salir de este sueño... No puedo...

*(Escena del sueño: vídeos)*

CATILINA

Que comience el proceso...

MARCO TULIO *(reconociendo la figura)*

Catilina...

CATILINA

Sentado esperas la representación...

MARCO TULIO

La representación...

CATILINA

Entré en la sala. Tomé asiento en el escaño. Nadie me saludó. Nadie quiso sentarse a mi lado. Se abrió la sesión y tú me lanzaste aquellas terribles palabras...

MARCO TULIO (*Como si las palabras salieran involuntariamente de su boca*) “Quosque tándem abutere patienta nostram, Catilina”...

CATILINA

Y ordenaste mi destierro.

ANTONIO

El magnánimo Cicerón...

MARCO TULIO

Antonio.

ANTONIO

Le hubieras condenado a muerte sino hubieras temido la reacción del pueblo.

CATILINA

No tuvo clemencia con los míos.

BRUTO

Temía los sobornos y la corrupción de los jueces. De haberlos dejado con vida, pronto hubieran vuelto a conspirar contra él.

MARCO TULIO

Es cierto lo que dice Bruto.

ANTONIO (*sarcástico*)

Quisiste defender la Justicia como quien defiende a una vestal mientras la está ultrajando...

BRUTO

Fué nombrado Padre de la Patria por salvar Roma de los incendios y a Italia de la guerra...

CATILINA

¿Salvarla, un aldeano encumbrado, venido de fuera, casi un no ciudadano, sólo un inquilino empadronado en Roma?...

ANTONIO

Bruto, gritó tu nombre con la espada ensangrentada.

BRUTO

Cicerón, Cicerón...

OCTAVIANO

Marco Antonio ahora se indigna, pero tras el asesinato de Cesar no tuvo reparos en premiar a Bruto.

ANTONIO

Eso no es cierto. Sólo quise vengar la muerte de Julio.

BRUTO

Quisiste el poder que él ostentaba.

CATILINA

César te llamaba su hijo. Bruto, el parricida.

BRUTO

Pretender tener más autoridad que las leyes y el Senado, es un derecho que yo no concedería ni a mi mismo padre.

ANTONIO

Esta toga ensangrentada es de tu padre... ¿Qué tienes que decirle a tu discípulo?



MARCO TULIO

Que ha obrado con valor de hombre y prudencia de niño.

ANTONIO

Bruto ha formado ocho legiones en Grecia, pero no responde a tu llamada.

CATILINA

No responde.

OCTAVIO

No responde.

BRUTO

Aborrezco una nueva guerra civil. Además, el pueblo acepta la dictadura. Si son esclavos, más culpa tienen ellos que sus tiranos.

MARCO TULIO

“En el día de hoy debemos conceder al joven Octavio la autoridad para que pueda defender la república, no por espontánea protección suya, sino por encargo nuestro”

OCTAVIO

¿De verdad confías en mi, el sobrino de César?

BRUTO

Tulio, ese joven divino es más temible que Antonio.

MARCO TULIO

El chico debe ser elogiado, honrado y luego eliminado.

OCTAVIO

Elogiado, honrado y luego eliminado. Has creído poder utilizarme, pero ahora deambulas entre los vivos y los muertos.

MARCO TULIO

Yo quisiera haber muerto más pronto o haber nacido más tarde.

OCTAVIO

Ha llegado la hora. César va hablar. Atiende su dictamen.

JULIO CESAR (*tras una pausa*)

Marco Tulio, tú has descubierto todas las riquezas de la elocuencia y has sido el primero en servirte de ellas. Has alcanzado la gloria más hermosa de todas y un triunfo preferible al de los más grandes generales, pues vale más extender los límites del espíritu que ensanchar las fronteras del imperio. Promoviste mi asesinato que muchos deseaban. Dijiste:

MARCO TULIO

“Todos los hombres honrados, en cuanto les fue posible, mataron a César. A unos faltaron los medios, a otros la decisión, la ocasión a muchos; pero a nadie le faltó el deseo.”

JULIO CESAR

Así fue, y si bien es cierto que lo celebraste y que Bruto gritó tu nombre cuando yo aún no había expirado, la historia y sus sombras te absuelven, Tulio. Pero tú, ¿eres capaz de hacerlo? Los infames están libres del peso de la conciencia, no así los grandes hombres, severos jueces de sí mismos. Esa, ahora, es tu condena. ¿Sabrás librarte de ella? El reo tiene la palabra. Habla, Tulio.

MARCO TULIO (*se angustia, incapaz de hablar*)

...

ANTONIO

Habla. Te estamos esperando.

CATILINA

¿Dónde yace tu retórica?

OCTAVIO

Habla. Defiéndete.

MARCO TULIO (*desasosegado*)

¡No puedo, no puedo!....

BRUTO

¿Y la filosofía, Tulio, de qué te ha servido? ¿Para qué te ha valido haber escrito con tanta elocuencia de la libertad, del honor, del destierro, de la pobreza, de la muerte?

OCTAVIO (*apremiante*)

Tú última sentencia, Marco Tulio.

MARCO TULIO

¡Dejadme! ¡Dejadme! ¡Regresad a la nada, de donde nunca debisteis salir!

ANTONIO

Nadie puede regresar a la nada.

BRUTO

Nuestros actos permanecen en los otros...

CATILINA

... y con ellos vamos formando nuestra historia...

OCTAVIO

Estamos en ti, vivimos en ti...

MARCO TULIO

¡Salid de mi sueño, sombras infernales!

LAS SOMBRAS (*desapareciendo*)

Tu conciencia, Marco Tulio. La más dura de las condenas.

MARCO TULIO

¡Idos! ¡Idos! ¡Dejadme! ¡Dejadme!

TIRÓN

Tulio, Tulio...

MARCO TULIO (*desasosegado*)

¡Dejadme! ¡Dejadme! ¡Idos, funestos emisarios del Averno!

*(Fin de la escena del sueño: vídeos)*

TIRÓN

Tulio... Despierta... Despierta...

MARCO TULIO (*despertando*)

Eres tú, Tirón...

TIRÓN

Tranquilo, ya pasó.

MARCO TULIO

¡Qué alivio, regresar al mundo de los vivos!

TIRÓN

Has debido tener un mal sueño.

MARCO TULLIO

Acudí al oráculo y la sacerdotisa tenía el aspecto de Tulia... Y luego unas funestas figuras pretendían juzgarme, haciéndome juez y reo a un mismo tiempo.

TIRÓN

Marco Antonio se ha rearmado.

MARCO TULLIO

No es posible, fue derrotado en Módena.

TIRÓN

Lo ha hecho ayudado por Lépido.

MARCO TULLIO

Hay que movilizar al ejército. Es necesario contar con Bruto y con Casio; debo convencerles de que regresen a Italia. Tirón, disponte a escribir.

TIRÓN

Hay algo más... Octavio se ha unido a Marco Antonio.

MARCO TULLIO

¿Octavio?

TIRÓN

Quiere vengar la muerte de su tío. Han llegado a un acuerdo para dirigir los destinos de Roma cuando entren triunfantes en la capital.

MARCO TULLIO (*agitado*)

Bruto, Casio... ¡Ahora sois más necesarios que nunca!

TIRÓN

La primera medida del triunvirato ha sido la elaboración de una lista con los enemigos a perseguir y...

MARCO TULIO

Habla.

TIRÓN

Tu nombre figura el primero.

MARCO TULIO (*con desasosiego*)

Quieren mi cabeza a costa de lo que sea... Tirón, escribe: de Marco Tulio a Décimo Bruto. Es urgente, vamos, vamos.

TIRÓN (*con urgencia*)

Debes salir esta misma noche hacia Macedonia para unirme a Bruto. Los triunviros ya están en Roma. Se está produciendo una bacanal de sangre, a los esclavos se les concede la libertad si delatan a sus señores...

MARCO TULIO (*desbordado*)

Todavía puedo encontrarme con Octavio, convencerle...

TIRÓN

Los hombres de Antonio, están cerca; preguntan por ti a la gente... ¡No hay tiempo que perder!

MARCO TULIO (*aceptando finalmente*)

Está bien. Dispongamos la huida. Manda llamar a mi hermano Quinto, él y mi sobrino partirán con nosotros.

(*Se hace un tenso silencio.*)

TIRÓN

Marco... Tu hermano y su hijo salieron ayer hacia Roma para proveerse de dinero de cara al viaje...

MARCO TULIO (*con inquietud*)

¿Y?

TIRÓN

Uno de sus esclavos los delató. Apenas sufrieron. Debes abandonar cuanto antes este lugar.

MARCO TULIO

Si, será lo mejor. Es a mí a quien buscan, solo a mí. Si llegan aquí, podrían ensañarse con vosotros por haberme encubierto. Así que... renuncio al miedo.

TIRÓN

Eso quiere decir...

MARCO TULIO

He decidido morir en mi país. Tirón, en tus manos dejo mi testimonio.

*(de repente, transido)*

Está cerca...

*(Aparece la figura de Tulia)*

TIRÓN

¿Quién?

MARCO TULIO

Tulia.

TULIA

Padre.

TIRÓN

¿Con quién hablas, Marco?

MARCO TULIO *(ausente, a Tulia)*

Estoy próximo a reencontrarme contigo.

TIRÓN

Tienes que conservar la cordura...

TULIA

Ya todo ha pasado.

MARCO TULIO

¿Vuelvo a soñar?

TULIA

No, acabas de despertar.

MARCO TULIO

¿A qué has venido?

TIRÓN

Marco, por favor...

MARCO TULIO

Dime, ¿a qué has venido?

TULIA

A acompañarte. Atravesaremos la Estigia. En la otra orilla, Cerbero nos recibirá amistoso. Después un tribunal juzgará tus hechos. Debes presentar tu testimonio como acabas de hacerlo con Tirón.

MARCO TULIO

Manifestaré también que a veces fui rígido e intransigente; me quise coronar con el laurel de ciudadano virtuoso para camuflar errores y bajezas...

TULIA

Fuiste humano, eso es todo. Como tal serás juzgado. Y después, tras la sentencia, serás conducido a la llanura donde moran los ciudadanos ejemplares.



MARCO TULIO

Acaso ese lugar no sea otro que el de la memoria de los que nos sucederán.

TULIA

Reconocerán tu valor y tu honestidad al defender tus principios.

MARCO TULIO

¿Y eso está bien? ¿Es siempre un justo proceder?  
¿Acaso yo...?

TULIA

Acompáñame...

*(Tulia desaparece)*

MARCO TULIO

*(al público)*

**Me dieron alcance nada más salir del bosque. Puse la cabeza a disposición de mis verdugos diciendo: “Tomad lo que buscáis y haced bien vuestro oficio”. Entonces, tres certeros golpes de espada... Metieron en un saco mi cabeza y mis manos, y a toda prisa se encaminaron hacia Roma para presentarle a Marco Antonio el macabro trofeo. Antonio les recompensó con una corona de oro y seiscientos mil sestercios. Fulvia, la esposa de Antonio, cogió mi cabeza, la puso entre sus rodillas y empezó a escupir sobre ella entre mofas e improperios; a continuación, le arrancó la lengua, que perforó frenéticamente con las agujas de su tocado. Luego Antonio mandó clavar la cabeza fuera, en la tribuna de oradores, para que la pudiera contemplar todo el pueblo romano; un**

**pueblo aterrorizado ante aquella atrocidad perpetrada a quien, desde ese mismo estrado, tantas veces había defendido sus libertades. Y a la vez, un pueblo convertido en público de un pavoroso espectáculo que en aquella ocasión acudió a verme en mayor número que cuando venía a oírme. Ya entonces, como ahora, se impuso el espectáculo.**

*(Tras una pausa, disponiéndose a salir)*

Espero que os haya servido para el trabajo; que tengáis una idea algo más clara del “personaje”.

TULIA

Somos muy frágiles y si te descuidas, cualquier conquista puede irse al traste en una abrir y cerrar de ojos.

MARCO TULIO

Pues sí, las conquistas también hay que saber educarlas. Cuando tenía vuestra edad creía que la libertad de la República romana era eterna; luego entendí que nada la garantizaba, y que había que luchar por ella día a día.

TIRÓN

¿Ya se marcha?

MARCO TULIO

Los grandes referentes históricos también cenamos.

TIRÓN

Habrá perdido la cabeza, pero no el humor.

MARCO TULIO

Es lo que más teme el totalitarismo, por eso lo primero que hace es expulsar a los bufones.

TIRÓN

Le hemos visto íntegro y consecuente con sus ideas, pero a veces las emociones le han hecho olvidar lo que antes defendía. ¿No es un poco inconsecuente?

MARCO TULIO

Tal vez, pero así es nuestro Cicerón.

TIRÓN

¿Nuestro?

MARCO TULIO

El que hemos creado esta noche.

TIRÓN

¿Y cuál es el verdadero?

MARCO TULIO

El que más nos convenga. Cada época ha creado su propio Cicerón y todos ellos son válidos, mejor dicho, todos ellos son útiles. Hoy se nos aparece un hombre que, a pesar de sus flaquezas y contradicciones, defendió, hasta pagar con su vida, un sistema de convivencia donde primara el entendimiento. Un político ilustrado que se enfrentó a las pretensiones de tantos y tantos dictadores de aquellos años: Catilina, Marco Antonio, Octavio y, por supuesto, su viejo amigo, Julio César. Y lo hizo, tan sólo, con las armas de la elocuencia, mediante cuidadas y certeras palabras, pues ya desde muy joven le guió aquella máxima de Terencio: “Soy humano y nada de lo humano me es ajeno”. Este es el Cicerón que os propongo, el convencido de que, una vez reconocidos los derechos de cada individuo, deberíamos preguntarnos:

*(al público)*

**¿Qué podemos hacer todos juntos? Esta es la pregunta. Y la ciencia y el saber nos deben ayudar a encontrar la respuesta.**

(A ellos)

¿Nos vamos a cenar?

TIRÓN

¿Y por dónde empezaremos?

TULIA

Puede que ya hayamos empezado. ¿Cómo era eso que decía de que no se puede cambiar lo que ha sucedido?

TIRÓN

“El pasado, aunque no podamos cambiarlo, puede servirnos para prever el futuro.”

TULIA

Así de claro.

MARCO TULIO

Claro. ¿Vamos?

(*Salen. Palpita en silencio la biblioteca...* )

*Madrid-Barcelona, junio 2019*